



Carroza de Mazo en la Batalla de Flores (2005). MYC



Carroza de Mazo en la Batalla de Flores (2010). MYC

Villa de Mazo en la Bajada de la Virgen

Myriam Cabrera Medina

La Virgen de las Nieves está en el corazón de los hijos de La Palma: peticiones, visitas y promesas. Hay diálogo con la Madre y llega la esperanza... Desde su santuario, consuela y acoge.

Cada cinco años la imagen visita la capital de la isla, Santa Cruz de La Palma, donde recibe la pleitesía de todos los palmeros, antes llegados a pie o en barco y ahora también en avión. La *Bajada* es camino de fe, esperanza y reencuentro.

Transportándonos a los años veinte del siglo pasado, mi madre y mis tías me contaban que durante la semana antes de las fiestas, aquellos que tenían amigos o familiares en Santa Cruz de La Palma transportaban, en la cabeza o en bestias, colchones, ropa y comida para poder quedarse en sus

casas y así acompañar a la Virgen es su traslado. Había que pasar con el equipaje por Bajamar desafiando a las olas y aprovechando la marea baja.

Los festejos que anuncian la llegada de la imagen atraen a los fieles de todos los rincones de la isla, pero la orografía y las distancias de los pueblos a la capital, hasta hace poco, dificultaban la participación de los municipios en la preparación de los actos programados. El deseo de acompañamiento ha existido siempre, casi un sueño viviendo en el campo.

Respondiendo a la invitación de las comisiones de fiestas de la Bajada de la Virgen, los pueblos contribuyen al ornato de la capital impregnándola del ambiente festivo de esos días.



Carroza de Mazo en la Batalla de Flores (2010). MYC

La primera referencia a la contribución de Villa de Mazo en las fiestas lustrales la encontramos en pleno siglo XX: «el Ayuntamiento decide, con fecha 26 de marzo de 1945 y atendiendo a una petición del Consistorio de Santa Cruz de La Palma, colaborar con las Fiestas Lustrales colocando “un arco en una de las calles de tránsito de dicha población en calidad de homenaje a nuestra Venerable Virgen”»¹.

La primera vez que Villa de Mazo contribuye con una carroza a las fiestas quinquenales fue en la edición de 1975, inspirada en la diadema de Miss Universo. Con posterioridad, en 1980 se participó con una de estilo modernista, *La libélula*; en 1985, se representó un cisne, además de otra confeccionada por los vecinos de La Rosa; veinte años después, en 2005, el tema fue *La flauta mágica* y, finalmente, en 2010, se inspiró en los antiguos juegos olímpicos de Grecia.

En julio de 2015, con motivo de la llegada de la Virgen de las Nieves en su visita lustral a la ciudad de Santa Cruz de La Palma, numerosos vecinos de Villa de Mazo confeccionaron, en la calle O'Daly, desde el cruce de El Puente hasta la entrada de la plaza de España, una alfombra como las

que se hacen cada año en las calles del casco urbano de El Pueblo con motivo de la fiesta de Corpus Christi². Esta ofrenda, de flores naturales con motivos ornamentales escogidos para la ocasión, vistió la calle de gala para el momento del paso procesional de la patrona insular hacia el templo de El Salvador. Siguiendo el estilo de los trabajos de Corpus Christi, en la pared frontal de este templo se colocó un cuadro de grandes dimensiones con los elementos de la bandera de la Virgen de las Nieves, elaborado en colaboración con Luis Morera Felipe, responsable de la dirección artística de la plaza.

Notas

¹ Cirilo Velázquez Ramos, *Historia general de Villa de Mazo*, [La Laguna]: Centro de la Cultura Popular Canaria, 1999, p. 450.

² Sobre el Corpus Christi de Villa de Mazo, véanse: María Victoria Hernández Pérez, *La isla de La Palma, las fiestas y tradiciones*, [La Laguna]: Centro de la Cultura Popular Canaria, 2001, pp. 158-168; Pilar Martino Alba, «Corpus Christi en Villa de Mazo, isla de La Palma: arte efímero, espiritualidad permanente», en: Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla (coord.), *Religiosidad y ceremonias en torno a la eucaristía: actas del simposium 1 (4 de noviembre de 2003)*, San Lorenzo de El Escorial: Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas, 2003, v. II, pp. 1073-1092.